

## PRECIOS DE SUSCRICION

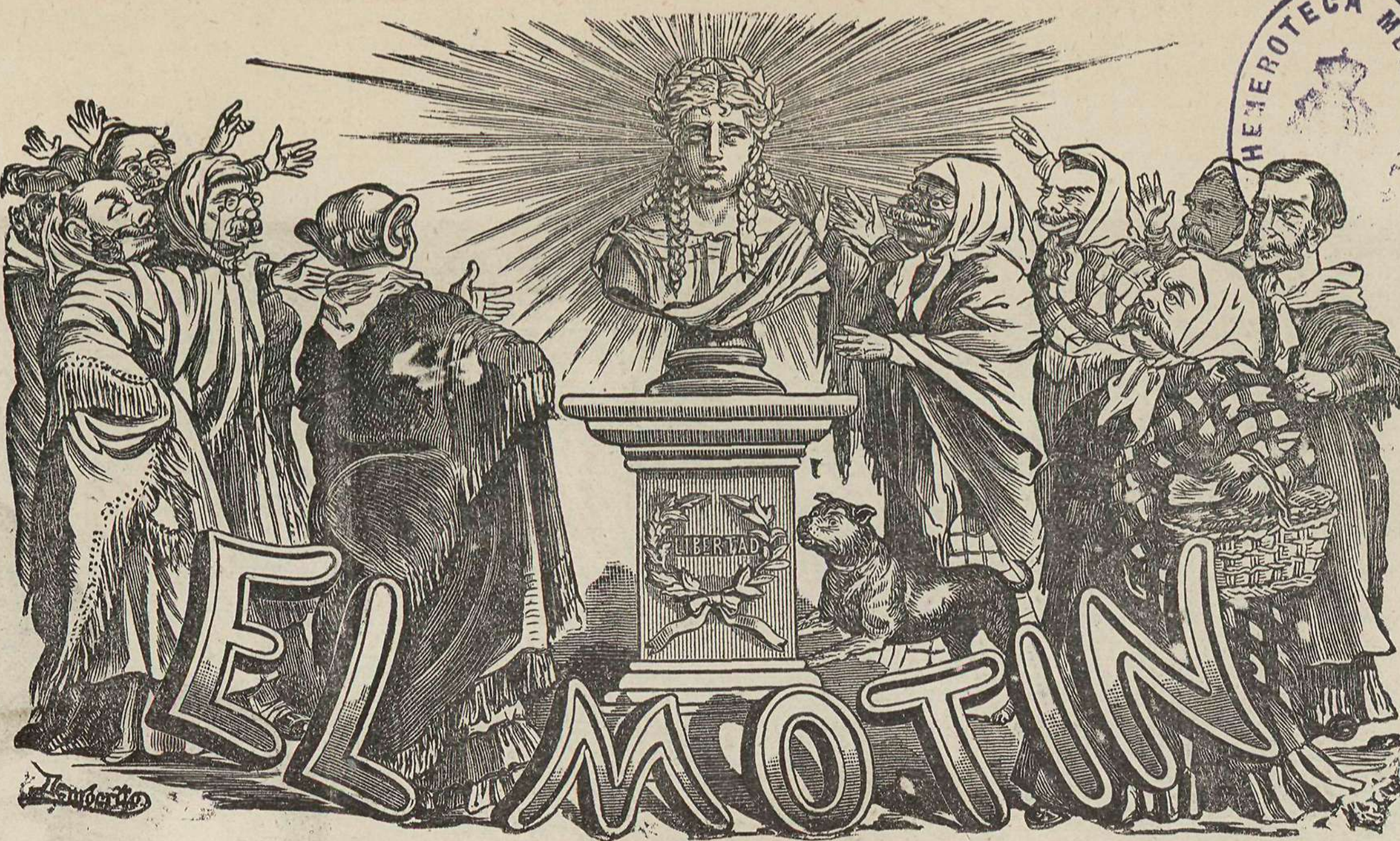
	Ptas.	Cts
<b>MADRID</b>		
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	"
Un año.....	10	"
<b>PROVINCIAS</b>		
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar,	5 pesos	

## CORRESPONSALES

26 números de EL MOTIN 2 50

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 cénts.



ADMINISTRACION

San Bernardo, 94, primero derecha.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: Librería de los Sres. Hijos de 36, Carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

## NÚMERO DE EL MOTIN

15 cénts.

## PERIODICO SATIRICO SEMANAL

## SUSCRICION

## A FAVOR DE MI FAMILIA

	Pesetas	Cts
Suma anterior.....	164	"
D. Francisco Orellana (Prado del Rey).....	2	"
Anastasio Carnicero (Badajoz).....	2	"
D. José Aznar (Alicante).....	2	"
Un posibillista (idem).....	1	"
E. C. Importe de un día de su jornal.....	1	"
Suma y sigue.....	172	"

## LAS PRIMERAS SOPAS

No hay que darle vueltas: hay hombres que nunca las digieren.

Y uno de ellos es Cánovas. Su humor atrabiliario, su carácter discol, sus arranques de tiranuelo, ¿a qué creéis que responden? A sus costumbres primitivas.

Pasante en una escuela, contrajo desde niño ciertos resabios que no ha podido desechar, y oprime y veja a los que la suerte coloca bajo su férula. Esta última palabra es de una fuerza pedagógica irresistible.

La suerte, su desparpajo y aquellos caballos vicalvaristas ayudándole a subir, y en una poco envidiable medianía siguió vejando, hasta que otros caballos (siempre el género hípico-insurrecto) y alguna infantería, proclamáronle hombre importante en Sagunto.

El país, cansado de las perturbaciones constantes que los reaccionarios causaban a la revolución, le dejó hacer, y él, creyendo que estaba en la escuela, comenzó a repartir palmetazos, a amenazar con el cuarto oscuro, y a no permitir que nadie se moviera sin su voluntad.

Pero así como algunos niños de los que castigó en sus primeros años se le impondrían andando el tiempo, así el país, que ha crecido en experiencia, le levanta hoy el gallo, y Cánovas, sin tener esto en cuenta, pretende seguir ejerciendo de pasante casca-ciruelas.

Y por eso anda el hombre atortolado, sin saber lo que se dice ni lo que quiere, gritando, amenazando, falto de la mesura y el aplomo necesarios a todo hombre de gobierno, y creyendo que el país de 1884 es el mismo que el de 1875.

Este es su gran error; no comprende que si el maestro o el pasante no pueden pegar azotes a un hombre fundándose en que se los dieron de niño, tampoco puede el político de ocasión amenazar ni oprimir a un país digno y activo, porque en momentos aciagos para él mirase con indiferencia ciertos atropellos.

Y es que Cánovas es de los que no han digerido las primeras sopas.

## CAIGA EL QUE CAIGA

El Globo ha publicado un notable artículo demostrando que la Junta de senadores y diputados de las provincias de Alicante, Almería y Murcia, creada por real decreto de 18 de Octubre de 1879, y presidida por D. Antonio Cánovas del Castillo, recaudó 6.173.032 pesetas para socorro de los inundados de las provincias de Levante, y después pregunta:

«¿Y cómo se ha distribuido esa enorme suma? ¿Qué inversión se ha dado a ese dinero? ¿Qué desgracias se remediaron? ¿Quedó algo por repartir que pueda emplearse hoy?»

Para contestar estas preguntas no vamos a hacer un estudio en presencia de datos particulares, que poseemos; no vamos a decir una palabra de abusos cometidos, ni de malversaciones probadas, ni de procesos que se incoaron, ni de otros que debieron incoarse, ni de memorias redactadas por respetables ingenieros sobre obras pagadas y no construidas, ni de escan-

dalosas irregularidades denunciadas por el obispo de Orihuela, ni de gastos hechos sin autorización de nadie, ni del verdadero despilfarro que hubo para recaudar y distribuir aquella suma.

Luego demuestra, que en vez de distribuir aquellos millones entre los inundados, como era voluntad de los donantes, se invirtieron 385.041 pesetas 26 céntimos en reparación de templos, algunos de los cuales estaban en pueblos donde ni siquiera llovió la noche de la catástrofe, y añade:

«En la provincia de Almería, solo sufrieron las consecuencias de la inundación dos pueblos: Cuevas y Huerca Overa; el primero de los cuales, cuyos perjuicios se apreciaron en diez y seis millones de reales, sólo recibió de la junta 70.000 pesetas. Pues bien; en esa provincia, la junta de socorros gastó en reparaciones de templos la considerable suma de 274.820,76 pesetas. ¡Más de un millón de reales!»

Hace a continuación atinadas observaciones sobre el asunto, y dice:

«¿Qué hay que hacer en este caso? ¿Cómo se remedia el mal que señalamos? ¿Cómo se repara la injusticia cometida? ¿Cómo? La razón, la equidad, la conveniencia, el decoro nacional, la hidalguía aconsejan de consuno una solución formal, seria y honrada. Puesto que el Estado utilizó los bienes de los pobres en practicar obras, que a él solo corresponden, que el Estado los reintegre a esos pobres, y que los reparta entre los que hoy sufren y lloran. Se apoderó de lo que no era suyo; puso su mano en aquello que tenía un objeto determinado y sagrado; pues que lo devuelva, que con esto hará una obra justa y meritoria.

Y cuanto decimos de los fondos invertidos en reparar iglesias, campanas y relojes, lo decimos también de los que se emplearon en obras que deben correr de cuenta del Estado, como canales, caminos, puentes, nuevos cauces para los ríos; lo decimos de aquellos que se aplicaron al mejoramiento de fincas y a la comodidad de ciertos propietarios, que quisieron convertir la suscripción nacional para los inundados en una grosera especulación.

Conformes con que se devuelvan esas cantidades para entregárselas a quienes corresponde, más no con que el Estado sea quien lo haga. Los individuos del gobierno que lo consintió, y los de la Junta que lo autorizaron, esos, esos deben satisfacerlas; lo contrario sería perpetuar la costumbre española de que los contribuyentes paguen las torpezas y las irregularidades, por no calificar de modo más gráfico esos hechos, de unos cuantos caballeros que se atreven a todo contando con la impunidad de su cargo o de su posición.

Y pues que la acción penal es pública, ¿por qué la comisión ejecutiva de la prensa no la ejerce contra el presidente y los individuos de la Junta de socorros?

¿Que no prosperaría? Eso ya lo sabemos, pero quedaría cuando menos sentado que en estos tiempos de rebajamiento de caracteres y degradación moral, hubo una institución que se conservó pura y no transigió con tanta vergüenza: la prensa liberal.

## EL MÁS GRACIOSO

Con perdón del de Antequera que, chistoso y decidor, del bando conservador presume ser la lumbrera, sostengo que en el papel de atolondrado y gracioso, reconocer es forzoso que hay quien compita con él.

Si cuando altivo provoca ó de matón alardea, no hay cristiano que lo vea sin la sonrisa en la boca; si cuando un cuento improvisa por diveruir al Congreso, los húsares de más peso se desternillan de risa; si no hay nada tan salado como su aire bravucon

cuando sufre un revolcon y se queda tan templado; repito que, como gracia, nadie hay que la tenga igual a Villaverde, el Moral, enfrente a la democracia.

¡Con qué cómico furor destruiría se figura, tomando la catadura de ángel exterminador!

¡Con qué ingenio a cada paso en confusiones se enreda, y qué orgulloso se queda después de cada fracaso!

¡Cómo su despejo brilla cuando á ejecutar se mete el divertido sainete

«En busca de Ruiz Zorrilla!»

¡Qué chistosas sus razones!

¡Con qué rapidez pasmosa derrama, cual si tal cosa,

la elocuencia á borbotones!

Esto, que su dicha labra,

le hace sin tregua charlar,

y nadie logra alcanzar al Bielsa de la palabra.

En fin, es tanto su aquél,

que ya Mariano, el actor,

encontró competidor... tan Fernandez como él.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

De *El Noticiero*, periódico que tiene el sagrado deber ministerial de defender la sacristía de Fomento, á cuyo frente se halla el ex-carcunda Pidalet:

«Presentóse un inglés en una catedral de Francia, llevando un perro debajo del brazo. Al verle el perrero, salió presuroso á su encuentro, y le dijo:

—Caballero, no se puede entrar con perros en esta iglesia. —No tenga V. cuidado, contestó el inglés; voy á la capilla de San Roque.

El dependiente se quedó sorprendido y le dejó pasar.

El cuentecillo no deja muy bien parado el culto de las imágenes y el respeto que, según he oído decir á gentes timoratas, debe guardarse en los templos.

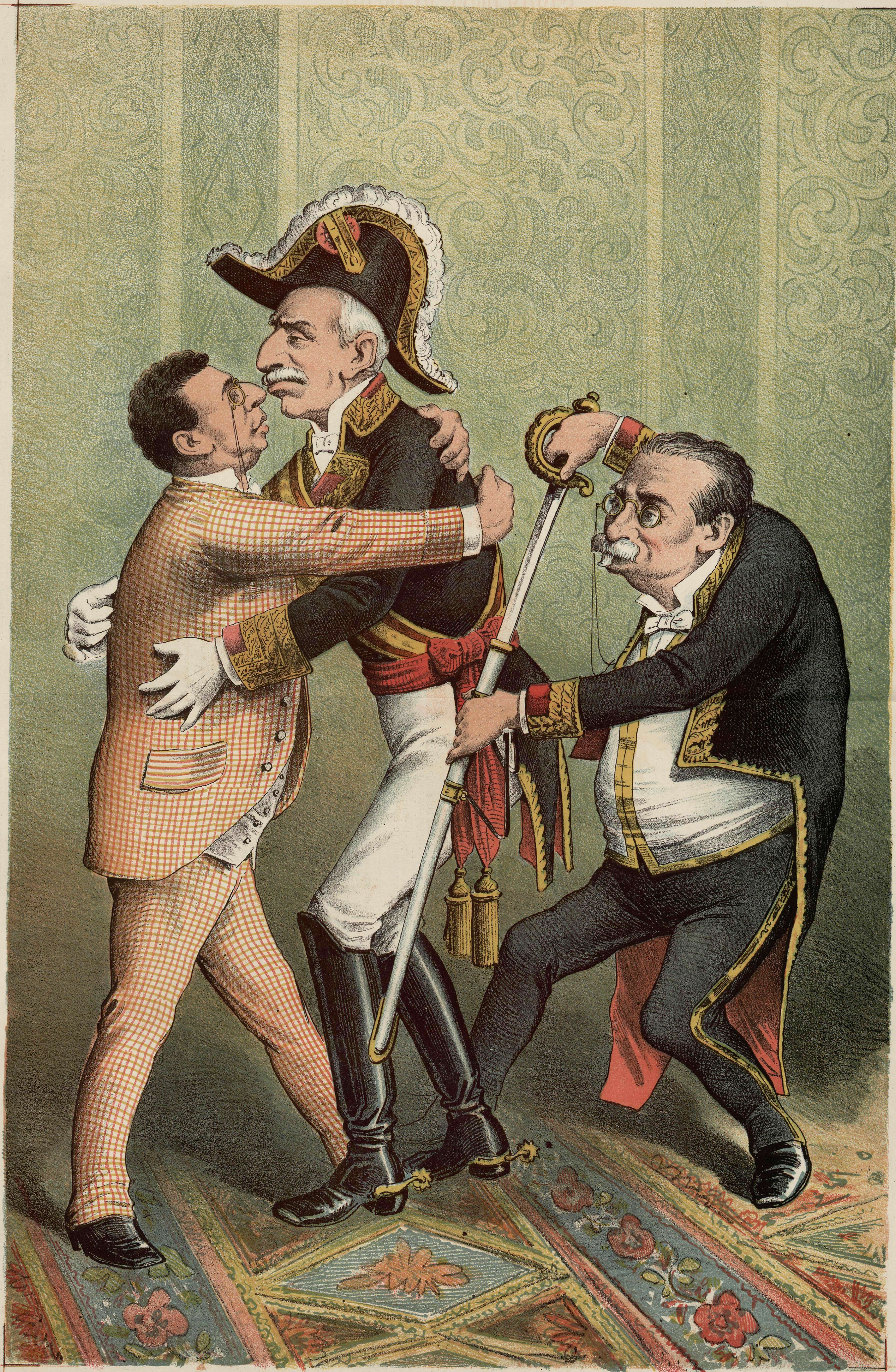
Es falso que el *coadjutorrezo* de Sietes, haya desafiado desde el púlpito á los vecinos porque rellenaron una zanja que él abrió en uno de los costados de la iglesia donde acostumbraban á bailar los días de fiesta; ni que se ofreciese á andar á *trompadas* con varios feligreses que se rieron en las flores de María; ni que entre él y el *parrocan* hayan intentado atropellar á un suscriptor de EL MOTIN, saliendo ambos con las manos en la coronilla; ni que luego dijera que los redactores de este periódico y los que le leen están ardiendo en los infiernos.

Y si no fuera falso, me tendría sin cuidado completamente en la parte que me toca; porque relinchos de sacristan y la carabina de Ambrosio...

Los espiritistas de Zaragoza han contestado en dos suplementos de *Un periódico Más*, á lo que ha dicho contra ellos el padre Martorell.

Descartando la parte de la vida futura que unos y otros tratan, por no estar en el secreto y por tenerme completamente sin cuidado, declaro en conciencia demagógica que los espiritistas han llevado la mejor parte en la polémica, lo cual me tiene muy disgustado, pues quisiera que mis amados parrocanes quedaran siempre sobrenadando como el corcho, ligero producto





JUEGO DE COMPADRES

LITOGRAFÍA, FUENCARRAL, 1837



que se saca de los alcornoques con quienes ellos tienen tanto parecido en fortaleza.

Si viviese V. en Almería y encargase unas misas por el alma de un pariente, que murió sin óleos porque el alférez ó el teniente cura á quien se avisó contestase que no estaba de semana, y al ir V. á oír las le diera el sacrismoche la noticia de que ya se habían dicho, siendo falso, ¿recojería V. los cuartos é iría á que se las dijese á otra parroquia?

—No, señor; porque como no hubiera ido á la primera...

El es contralto de la Santa Iglesia primada de las Españas.... ella está separada de su marido....

El día de la Ascension, á las tres de la tarde y en el café de Revueta (Toledo), ella le pidió explicaciones por qué no había ido á comer á casa; él contestó no se qué; y ella, indignada, arrojó al suelo el servicio de café, marchándose después y dejando edificadas á los circunstantes.

Y olé por las barbianas de los contraltos clericales.

Púsose gravemente enferma una anciana, allá por junto á Artesa de Segre, y entregó al sota-na 50 duros que tenía para que los emplease en sufragios por su alma después que hubiese muerto; pero hé aquí que sanó, y que reclamó al pater la cantidad, y que éste no se la devolvió, diciendo que ya era tarde, porque la había invertido en bien de la iglesia.

La pecaminosa costumbre de confundir el bien de la iglesia con el de los curas, ha impedido á éste manifestar en qué vituallas para él, en qué saya para su ama, ó en qué trebejos para los sobrinitos de su hermana, invirtió los cincuenta de á veinte. ¡Son tan modestos los hijos de mi corazón!

Melendez, el de Betanzos; ¿qué diablos te ha ocurrido con el coadjutor, para que lo echés de tu casa? ¿Sabe algo tu ama del asunto? ¿Es éste de los que define el púdico y ruboroso Fernandez?

Dimelo, porque no vivo ni descanso, pensando en la causa de la desavenencia de dos personas que servían en el mismo cuerpo.

Y ahora que hablo de tí, coadjutor de Betanzos:

¿Hiciste ya las paces con aquella señora, madre de aquella jóven en cuya casa estuviste de pupilo? ¿Es cierto que hubo entre los dos mientes como puños, y que la causa fué...

Pero ¡ay! no me atrevo á decirlo; que las malas costumbres se pegan, y ya soy casi tan pudoroso como Villaverde (no el torero, el Fernandez.)

La carcundería de Zaragoza trata otra vez de sitiar por hambre á los vendedores de periódicos liberales.

Afortunadamente, el valeroso Pardina, jefe de ellos, se rie de sus amenazas, y todas las empresas de los periódicos de Madrid, saben que no hay otro ni más activo ni más honrado en aquella población.

Bramen, pues, y rujan y cocean lo que quieran.

Toman los niños tal afecto á las personas que tratan, que no es extraño que el de la señora Eusebia llame cariñosamente papá al cuervo de Sizon.

Como el inocente oirá además que todos en el pueblo le llaman padre...

Querida Lucha, de Sevilla: ¿Paga ó no paga ese cura Buenaventura la deuda que le reclaman?

Tenme al corriente de cuanto suceda, para apretarle las clavijas, aun cuando tú te bastas y te sobras para ello.

Me dice un periódico carcatólico de Santander, que no he tratado á un cura en mi vida.

De los que figuran en los *Manojos de flores*, no; que desde niño me enseñaron á huir de malas compañías.

Ahora, de los otros... de los otros... tampoco. Esto, suponiendo que haya de los otros.

Y termino, advirtiéndole á los pocos corresponsales que aún no han fijado sus pedidos para el número extraordinario del jueves, que lo hagan cuanto antes, para proceder á la tirada.

Fernandez impidió heroicamente que los directores de los periódicos liberales celebrasen en la redacción de *El Progreso* una conferencia para examinar la situación de los presos en la Cárcel-Modelo (Bastilla española, según *El Porvenir*.)

La prensa protestó de tan ridícula arbitrariedad, y al día siguiente se reunió la Comisión ejecutiva en el mismo local, acordando sostener la reforma del reglamento interior de la Cárcel, para armonizarlo con la ley de 1873, no derogada, respecto á la separación en edificio aparte

de los procesados por delitos políticos, en favor de los cuales debe también establecerse un tratamiento especial, como existe respectivamente para los detenidos, los presos á prevención por delitos comunes, y los rematados.

El acuerdo es justo. Lo que falta es llevarlo á cabo con decisión, constancia y energía, aun cuando vayamos todos á estudiar á la Bastilla los inconvenientes del sistema celular.

La partida levantada en Filipinas ha sido disuelta, después de haber tenido trece muertos, veinticinco heridos, de los cuales, ocho murieron poco después, y haciéndoles unos treinta prisioneros.

¿Que cuál ha sido el origen de esta terrible algarada? Pues según *El Liberal*, la aparición muy frecuente no hace muchos años de un profeta inspirado por el mismo Dios para predicar la verdadera religión, que se ha llevado tras sí, como ha sucedido varias veces, pueblos enteros de estos desdichados indios fanatizados.

Esto, unido á las tempestades que debían levantar en Samar actos intemperantes, apasionados, arbitrarios y hasta crueles, puede decirse, de determinadas autoridades, ha sido la causa de suceso tan doloroso é injustificado.

¿Se convencerán VV. de que en todas las catástrofes toma parte directa uno que habla en nombre de Dios? Es maravilloso esto.

Los conservadores opinan que no debe abolirse la pena de muerte mientras haya criminales. Y luego decimos que son egoístas y que no miran más que por sus intereses!

Pero esta vez estamos conformes con ellos. No debe suprimirse hasta un año después que tengamos nosotros la sartén por el mango, y podamos limpiar legalmente el país de cierta clase de criminales.

Y ahora que hablamos de esto. Hé aquí las últimas palabras de uno de los ajusticiados del Salar, dirigiéndose al pueblo que rodeaba el tablado.

«Perdonadme, hermanos míos. Y ya lo sabéis: sólo os encargó que si alguna vez se ven algunos en el caso en que yo me vi, no dejen vivas ni las ratas.

«¡Es verdad, pobrecito! gritó una mujer y corearon otras. ¡Por tener buen corazón les pasa esto!

«¿Qué lástima que haya acabado en el patíbulo un hombre que podía haber ganado tantas elecciones conservadoras! Porque el procedimiento recomendado por él al morir, es de lo más eficaz para esos casos.

Un señor Colibrí ha publicado un folleto, llamando á las masas republicanas á la monarquía.

Desde la altura de su insignificancia, ha querido parodiar á Pidalete cuando llamó á las masas carlistas.

Romero, dale un destínito, aunque sea de seis mil reales, que bien se lo ha ganado.

Amigo de Dueñas: Si ese administrador de correos vuelve á tratarle mal cuando vaya á reclamar los números de EL MOTIN, ó no le entregue alguna remesa, avise V. á tiempo y procuremos que le sienten las costuras.

Heliogábala *Unionista*: lee la lista que publica un periódico de lo que has sacado desde que te has hecho conservadora:

Fidat, tu fundador y empresario ministro de Fomento. Catalina, redactor en jefe, director de Agricultura. Canga-Arquielles, director honorario, senador. Liniers, redactor humorístico, diputado. Orti Brull, redactor noticioso, diputado. Godó, redactor musical, diputado.

Y los empleos menudos: coasiguientes para llenar las bocas de los pamiaguados y parientes de estos señores, hasta el tercero ó cuarto grado de consanguinidad.

Ahora comprendo por qué ladras con tanta fuerza, Cleofé.

Un periódico, *El Fiscal*, califica á Fernandez el gobernador, de antiguo radical, volteriano antiguo, y gran aficionado á antigüedades.

Entonces le gustarán las obras encuadradas en pergamino.

La policía y la guardia civil mataron de un tiro á un infeliz obrero en Barcelona.

También hace poco acompañaron, según se cuenta, en un coche del ferrocarril á Melgares, á quien no conocieron bajo el respetable uniforme de presbítero.

Váyase lo uno por lo otro.

De *El Globo*:

«Noticias hipodrómicas. En las carreras verificadas el domingo en Barcelona, la yegua *Britomartis* ganó el premio de 8.000 pesetas. La banda de artillería festejó con el toque de la marcha real este señalado triunfo.

Recordando que á Cánovas lo festejaron también con la marcha real en su última expedición, nada más se me ocurre decir.

Las sesiones de Cortes se cuentan por los escándalos, y los discursos de Romero por los fracasos.

¿Cómo me divierto!

*El Semanario Riojano*, de Logroño, responde valientemente á la guerra que le hacen los grajos tonsurados.

Si todos los que de liberales blasonan hicieran igual, no padeceríamos hoy bajo el poder del carlismo. Duro, compañero, duro.

En Benicarló un pobre herrero, padre de familia, se ha ahorcado en su propia casa por falta de trabajo.

Debe ser otra la causa. La holganza es hoy en España la profesión que más produce; que se lo pregunten á los frailes.

La *Unionista* prosigue pidiendo desaforadamente dinero para el Papa.

Y los inundados de las provincias de Levante, pereciendo, en tanto, de necesidad. Es verdad que tienen el consuelo de que todos sus templos están en buen estado de conservación, y sus curas tan gordos y tan coloradotes.

Un diputado ha dicho que hay 237 diputados cuneros en estas cortes, añadiendo: «Ese no es un Congreso, eso es una inclusa.»

Con padres conocidos; Romero y la arbitrariedad.

Martinez Campos dijo horrores de Cánovas y su gobierno al encargarse del mando del ejército del Norte.

Por ahí se va á Vicálvaro, general; y si no sabe V. el camino, aunque es el mismo de Sagunto, que se lo enseñe Cánovas.

Recorto de *La Iberia*:

«En el Congreso: —¿Cuáles son los húsares? —Aquellos que está en el rincón de la derecha. —Pero estos húsares, ¿van siempre sin caballo? —Al contrario; hay muchos que van siempre sin ginete.»

Buen sueldo de caballería.

El de Antequera ha confirmado la multa de 500 pesetas que el gobernador impuso á *Las Dominicales*.

Confieso que esta vez no ha defraudado mis esperanzas.

Parece que se ha descubierto la vacuna contra la rabia.

Voy á vacunarme, por si me muerde algún hombre negro.

La redacción de nuestro querido colega *El Porvenir*, ha sido registrada por la policía.

Don Fernandez Moralidad no desaprovecha ocasión de ponerse en ridículo.

Se han señalado para los días 13 y 14 de Junio, las vistas en juicio oral de cuatro causas que se siguen contra Juan Vallejo.

Le defenderá, como siempre, el eminente aunque izquierdista jurisconsulto D. Ignacio Rojo Arias.

## ADVERTENCIAS

El próximo jueves se publicará un número extraordinario con un MANOJITO DE FLORES MISTICAS que ocupará las cuatro planas.

Precio de la mano á los corresponsales: SETENTA Y CINCO céntimos. Número en venta, CINCO.

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS, por R. H. de Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido NUEVAMENTE EXCOMULGADA, consta de DOS tomos, que se venden cada uno á PESETA en esta Administración.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS. Segunda parte, dedicada á los humanitarios INQUISIDORES; y tercera, á SATANAS. Precio de cada parte, UNA peseta. Acaban de ponerse á la venta.

La cuarta, última por ahora, saldrá á luz la semana próxima, dedicada á los CURAS GUERRILLEROS de la pasada campaña.

## LIBROS DE VENTA

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.— Precio: 2 pesetas.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilación extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos Manojos de flores místicas publicados por EL MOTIN. PRIMERA PARTE: — Cuarta edición. — Precio: UNA peseta.

LA PIQUETA por JOSÉ NAKENS.— Tercera edición. — Precio: UNA peseta.

RECOCIO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS. Precio, UNA PESETA.

Madrid: 1884.—Imp. de M. Romero, Preciados, 1.